

La Psicología Social
de Enrique Pichon Rivière

Gladys Adamson

La Psicología Social
de Enrique Pichon Rivière
Una perspectiva sociopsicológica

Adamson, Gladys

La psicología social de Enrique Pichon Rivière : una perspectiva sociopsicológica . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :

Lugar Editorial, 2014.

232 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-950-892-450-6

1. Psicología Social. I. Título

CDD 150

Prólogo

Ezequiel Ander Egg

Diseño de tapa: Silvia C. Suárez

Edición: Mónica Erlich

© Gladys Adamson

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-450-6

© 2014 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar / info@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar / facebook.com/Lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – Printed in Argentina

Hace 30 años Stanislaw Lem escribió un tratado sobre los prólogos, sobre el arte de escribir prólogos. Por mi parte me he preguntado desde hace varios años: ¿para qué sirven los prólogos? En estas circunstancias al prologar el libro de la Dra. Gladys Adamson, me preguntó ¿para qué puede servir mi prólogo?

He aquí, lo que quizás pueda justificarlo... Ante todo quiero destacar que el mayor mérito y aporte de este libro:

- Es el de haber analizado y articulado cada una de las cuestiones puntuales que constituyen el pensamiento de Pichon Rivière desde una perspectiva global, que configura una propuesta de Psicología Social como socio psicología.
- El análisis que hace la autora de Pichon Rivière queda enriquecido con el cruzamiento fertilizante de otras perspectivas teóricas y aportes psicosociales que se desarrollaron después que Pichon Rivière escribió su obra.

¿Con quienes integra y contextualiza el pensamiento de Pichon Rivière?

Ante todo, George Mead, filósofo y psicólogo norteamericano, considerado un representante del pragmatismo y como uno de los pioneros de la Psicología Social, cuya preocupación esencial era demostrar la génesis y naturaleza social de la concepción de uno mismo.

El enfoque sistémico, cuya mayor aplicación en las ciencias sociales se concretó en la terapia familiar, forma de psicoterapia que apunta a tratar la totalidad de una familia, en lugar de centrarse en el caso individual.

Esto que destaca Adamson es un aporte significativo para comprender a Pichon Rivière, cuyo pensamiento y obra está impregnada por la constante preocupación de integrar teoría y práctica.

La Dra. Adamson hace un trabajo encomiable revisando y presentando en sus aspectos sustanciales todo aquello que confluía en la mente de un pensador original. Desde la mayéutica Socrática, que indudablemente se refleja en la pedagogía subyacente en los grupos operativos, pasando por Aristóteles y dando un gran salto hasta Hegel y Heidegger y las perspectivas sociológicas de Durkheim y Marx, la Dra. Adamson nos permite barruntar en todo aquello que ayudó a configurar el pensamiento de Pichon Rivière, aunque lo más profundo del pensar y hacer de este autor es el fruto de la reflexión, sistematización y presentación por escrito de todo aquello que surgió desde su práctica. Señalo eso porque Gladys Adamson ha sabido presentar el pensamiento de Pichon Rivière, con todo lo que existe en él como reciprocidad entre la teoría y la práctica.

Estrechamente relacionado con lo anterior, la Dra. Adamson tiene el mérito de hacer una esclarecedora explicación de los tres términos básicos del ECRO: la dimensión conceptual, referencial y operativa. Todo ello en referencia a la praxis, al explicitar lo operativo como cuestión significativa de la psicología social que incluye una logística, una estrategia, una táctica y una técnica específica basada en el Grupo Operativo.

Y en esto –como la autora, con mucha perspicacia lo ha captado– destaca una cuestión poco corriente en la formulación de una disciplina: en Pichon Rivière no es una construcción que responde a un trabajo realizado desde lo académico, sino desde la práctica (“las intervenciones micro sociales concretas”) orientada hacia un cambio social planificado.

En este libro la autora ha seleccionado y explicado con claridad los conceptos que son lo esencial y original en el pensamiento de Pichon Rivière.

El *concepto de sujeto* que diga la subjetividad con “el otro” social, en otras palabras, considerando el carácter social de la subjetividad.

La *concepción del mundo* y de la sociedad en el contexto del momento histórico que corresponde a la modernidad.

El *proceso de socialización del sujeto* que, si bien en Pichon Rivière son fragmentarios, la doctoranda ha procurado relacionar con la salud mental conforme al pensamiento del autor.

Esta parte del libro y lo referente a la socialización como aprendizaje y las vicisitudes subjetivas del sujeto moderno son cuestiones que Gladys Adamson ha sabido afrontar con un estudio profundo de Pichon Rivière y una sistematización muy completa. Hay abundancia de frases y citas, pero que convergen en un conjunto articulado, con un análisis poco frecuente entre quienes han estudiado a Pichon Rivière.

La concepción de salud no es un aporte significativo de Pichon Rivière, pero si su intento como psiquiatra por construir otra mirada y otras formas de intervención desde la Psiquiatría, como bien destaca la autora.

La sistematización que se ofrece en el libro sobre la metodología dialéctica de Pichon Rivière ayuda a comprender el modo como aborda la comprensión de la realidad.

Inspirado en Marx, cuyo pensamiento conocía Pichon Rivière, supo aplicar los principios básicos de la dialéctica: movimiento, contradicción, saltos de cantidad a calidad (y viceversa) y los momentos de tesis, antítesis y síntesis.

No hay en ello originalidad de Pichon Rivière, pero si –como lo ilustra la Dra. Adamson– la incorporación que hace de la dialéctica como uno de los fundamentos de los grupos operativos.

Esta cuestión que encierra un enjambre de problemas y está cuajado en una variedad de cuestiones, Gladys Adamson las enriquece con las que Pichon Rivière desarrolló desde el marxismo, sumado al pensamiento de otros autores como Vigotsky, C. Mead, K. Lewin, E. Fromm, L. Rappaport y K. Gergen.

Excelente labor de la discípula que amplía, fiel a su maestro, lo que él había aportado a lo largo de su vida.

La regla de oro de los grupos es fielmente sistematizada, surgiendo lo que es la labor del coordinador dentro del grupo operativo.

El concepto de *vínculo* (esa estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto –otro sujeto–, su interacción y momento de comunicación y aprendizaje) que, es bueno notar, ha trascendido a otros campos, más allá del grupo operativo, ha sido objeto de una sistematización muy cuidadosa de Gladys, analizando cómo ha ido evolucionando el concepto en los escritos de Pichon Rivière. Ella ha sabido investigar la evolución de este concepto a partir de las múltiples experiencias de Pichon Rivière.

A modo de síntesis del prólogo, destaco que el libro culmina en la presentación de resultados y conclusiones, excelentemente fundadas en todo el trabajo, sabiendo que afrontaba un planteo teórico complejo. En esta última parte del libro se encuentra en lo que quizás es una de las mejores síntesis para comprender el pensamiento de Pichon Rivière, expresado en: el cuestionamiento de las dicotomías entre lo subjetivo y lo objetivo, entre individuo y sociedad; la crítica a la teoría instintiva, el modo de concebir la sociedad como una interrelación compleja de diferentes ámbitos imbricados, la oposición a las lógicas de clausura. Y sobre todo, se destaca y resalta la idea del ECRO, que constituye la fundamentación filosófica, sociológica y psicosocial de la teoría, metodología y técnica de una praxis social.

En fin, todo lo que puedo decir, resumidamente en el prólogo, es señalar al lector de este libro, que no es otro libro sobre Pichon Rivière, sino una obra en la que vibra, late la vida de este pensador, al tiempo que revela la riqueza de su pensamiento.

Reconocimientos

Este libro tiene su origen en mi tesis doctoral presentada a la Universidad John Fitzgerald Kennedy de la Ciudad de Buenos Aires. Desde el inicio recibí un decisivo y fundamental apoyo al tema escogido por parte del Dr. Alfredo López Alonso¹ y luego del Dr. Marcelo Di Grillo, ambos sucesivos directores del Doctorado en Psicología Social de dicha Universidad. La Dra. Andrea Ginberg fue una interlocutora valiosa para mí por su compromiso y generosidad como profesora primero y luego por sus aportes y correcciones en la etapa final de la tesis. Por último, el Dr. Ezequiel Ander-Egg con su estímulo y entusiasmo contagioso fue esencial a la hora de concluir la presentación final. A todos, estoy profundamente agradecida.

En esta obra incorporo las contribuciones y enmiendas de mi directora de tesis, la Dra. en Antropología Alicia Londoño, las indicaciones de la profesora Miriam Rellan, psicóloga social especializada en metodología de la investigación, y las correcciones de María Canevari, psicóloga social y escritora.

Durante el cursado y proceso del doctorado, luego de veinte años en la Escuela de Psicología Social del Sur, necesariamente tuve que retacear mi presencia constante como rectora. Quiero agradecer a las sucesivas generaciones de alumnos y a todos los docentes y miembros de la Escuela, quienes conociendo esta situación me brindaron su apoyo y compensaron con creces mi ausencia durante más de cinco años.

Finalmente, el agradecimiento a mi familia, mi esposo Jorge, y mis hijas Malena, Yanina y Mora, quienes ya tienen sus vidas independientes, pero cuyo aliento fue incondicional y constante, agregándole compromiso y alegría juvenil al momento de la defensa de la tesis. Como lo señala la canción: *Aunque no lo veamos el sol siempre está*², así estuvieron ellos en mí, permanentemente.

1. Fallecido el 22 de abril de 2012.

2. Canción de Marilina Ross.

Primera Parte

La Psicología de E. Pichon Rivière

Fundamentos teóricos, metodológicos
y técnicos

Introducción

E. Pichon Rivière, aún hoy, sigue siendo una suerte de enigma intelectual –cuando no, un ausente –en el mundo de la Psicología Social.

En los ámbitos académicos argentinos su teoría es citada como una psicología grupalista, no como una Psicología Social. Si bien hay grupos y organizaciones (de psicólogos y psiquiatras) en España e Italia, principalmente, que son seguidores y continuadores de su obra, es en Latinoamérica donde ha logrado su mayor reconocimiento.

Considero que su omisión generalizada en los medios académicos se debe, en parte, a que Enrique Pichon Rivière no sistematizó sus aportes específicos a la Psicología Social. Sus textos desafían al lector a la ardua tarea de indagar en ellos, para ubicar y “desbrozar” las conceptualizaciones netamente psicosociales, entramadas con términos y enfoques de la psiquiatría o del psicoanálisis. Hay que considerar que en los años 50 del siglo pasado, sus interlocutores y alumnos eran profesionales pertenecientes a estos campos. El objetivo era formarlos desde una perspectiva psicosocial, para que fueran luego capaces de intervenir como operadores sociales.

Otra de las razones que llevaron a que su Psicología Social haya sido percibida y asimilada de manera parcial –y por lo tanto, muchas veces malentendida– es la elaboración progresiva y fragmentaria, por parte de E. Pichon Rivière, de esta estructura conceptual, con escasos textos de intención articuladora.

Si bien algunos conceptos como el de *ECRO*, *esquema referencial*, *grupo interno* o la técnica de *grupos operativos* fueron ampliamente utilizados, el conjunto de su obra ha sido en gran medida incomprendida, generando una diversidad de interpretaciones y reacciones contradictorias, producto de esta fragmentación –y aun mutilaciones– padecidas. Son pocos los que han discernido los nexos orgánicos, al mismo tiempo teóricos y prácticos que conectan las indagaciones múltiples que supo emprender.

Por otra parte, su producción no está exenta de contradicciones, espacios vacíos, tensiones, ambigüedades y preguntas no resueltas.

Este escenario me develó la necesidad de abordarla íntegramente³, con un grado de sistematicidad que permita su comprensión y transmisión, para fundamentar por qué planteo que su ECRO constituye una escuela específica dentro de la Psicología Social, por lo cual excede cualquier orientación grupalista a la que se la quiera reducir. También la entiendo como una corriente sociopsicológica, que posee una noción central, el *vínculo*, que opera como eje vertebrador de su aparato teórico.

A través de una articulación conceptual que le restituya unidad y direccionalidad a la obra de E. Pichon Rivière este libro pretende, entonces, reposicionar su teoría como una Psicología Social Argentina que introduce –de manera pionera en los años 50/60– una perspectiva original.

Haber tenido la fortuna de estudiar y trabajar con Enrique Pichon Rivière durante los últimos diez años de su vida (1967-1977), indudablemente también es una de las razones que me guía e impulsa en este propósito.

Soy consciente de que es muy vasto el universo de pensadores del campo de la Filosofía, de la Psicología Social y de las Ciencias Sociales en general, que leyó y abordó E. Pichon Rivière. Por eso realicé una selección cuya estrategia estimo comprensiva, cualitativa y categorizante. Así, he circunscripto la bibliografía e indagación a los autores que considero han estado presentes en los orígenes de su pensamiento, desde la Filosofía –como Sócrates, Aristóteles, Hegel y Heidegger–, desde la Sociología –como Durkheim y Marx– y desde la Psicología Social como G.H. Mead y K. Lewin.

La postulación de una teoría, una metodología y una técnica específicas, a partir de esta mirada múltiple y compleja, legitima la inclusión de la Psicología Social de E.P.R. en el campo de esta disciplina y en el mundo académico de las Ciencias Sociales.

El libro consta de dos partes. La primera parte contiene el desarrollo conceptual de la obra de E. Pichon Rivière y da cuenta de los fundamentos teóricos, metodológicos y técnicos de su Psicología Social. Se incluye además, un relevamiento del contexto socio-cultural-histórico del momento que le tocó vivir en la Argentina (1910-1977) y los fundamentos filosóficos y sociológicos de su obra.

La segunda parte aborda diferentes temáticas como la creatividad en sus diversas dimensiones, la condición de portavoz social del Conde

3. Incluí en mi búsqueda su obra publicada y clases que aún se hallan inéditas.

de Lautréamont⁴, el fenómeno de la Modernidad, la posglobalización y la subjetividad contemporánea analizadas desde la Psicología Social de E. Pichon Rivière.

4. Autor de “Los Cantos de Maldoror”.

Capítulo 1

Convulsionado siglo xx

El contexto socio-histórico de la Argentina entre los años 1910 y 1977, en el cual vivió E. Pichón Rivière, se caracterizó por ser un período de profundos y a veces convulsivos cambios económicos, políticos y culturales. En el relevamiento de los sucesos principales se privilegiará el año de su arribo al país desde Europa (1910), los acontecimientos nacionales e internacionales de la década y media siguiente, que debieron afectar a su familia por su condición de europeos con ideas socialistas. Y, en especial, el año de su llegada a la Ciudad de Buenos Aires desde Goya (1926).

Me interesan los sucesos y sus posibles impactos en su entorno y en él mismo, evitando en lo posible interpretaciones de los mismos.

1910-1926. Cuando la familia Pichon Rivière arribó a la Argentina, nuestro país se presentaba, ante Europa, como sumamente próspero. Pero también vivía intensos conflictos políticos y sociales. Es necesario detenerse en estos dos aspectos contradictorios. Desde el punto de vista económico, en 1910 la Argentina era –casi en exclusividad– un país agroexportador, alineado comercial y monopólicamente con Gran Bretaña. Exportaba lana para la producción textil inglesa, en tanto Gran Bretaña desarrollaba en nuestro país importantes obras de infraestructura pública, como los trenes y vías férreas, construía bancos, empresas, y otorgaba préstamos que endeudaban al Estado argentino. Debido a esta estrecha relación, la Argentina reemplazó su explotación de ganado lanar por la de vacuno, ya que los británicos instalaron una importante cantidad de frigoríficos en el país para exportar carne, primero, y luego también carne envasada.

Desde 1880 el Estado había fomentado la inmigración a través de subsidios y propaganda. En el Litoral (donde se asentó la familia de E. Pichon Rivière), fundamentalmente se desarrolló la agricultura. El Estado promovía la colonización en el nordeste, ya que allí la tierra poseía escaso valor y la presencia de extranjeros la valorizaba.

Una serie de acontecimientos de índole política y económica influenciaron sin duda en la vida de E. Pichon Rivière: luchas obreras, huelgas, explotaciones extranjeras y sus consecuencias trágicas. Diversos textos de historiadores, literatos y escritores argentinos dan cuenta de ello¹.

A modo de síntesis, enumeraré algunos acontecimientos que son testimonio de un período histórico convulsionado: a nivel internacional, entre 1914 y 1919 se desarrolló la Primera Guerra Mundial, y en 1917, la Revolución Rusa. En el plano nacional, sucesos de mucho impacto fueron la Semana Trágica, en 1919, donde a partir del planteo de reivindicaciones obreras se inició una huelga que se prolongó durante diez días. En ese lapso hubo enfrentamientos entre la policía y los obreros, liderados por las principales centrales sindicales socialistas y anarquistas. Como resultado murieron mil personas. También la huelga en La Forestal –empresa principalmente inglesa, ubicada al norte de Santa Fe y Chaco– y su posterior represión, desatada en 1921, que produjo centenares de muertos.

Estos hechos acontecieron cuando E. Pichon Rivière era púber y adolescente. Debieron haberlo impresionado, teniendo en cuenta sus ideales socialistas.

1926-1977. En 1926, al arribar a Buenos Aires, E. Pichon Rivière encuentra una ciudad sumamente heterogénea por la presencia de criollos e inmigrantes. Estas cifras –mencionadas por Beatriz Sarlo– dan una idea de la magnitud del cambio sufrido por la ciudad: “en 1914 Buenos Aires tiene 1.574.000 habitantes; en 1936: 2.415.000”².

Pichon Rivière con sus 19 años, y siendo un joven con inquietudes amplias y variadas, debe haberse sentido deslumbrado y atraído por los diversos y estimulantes escenarios de esta metrópolis, entre ellos, la actividad desarrollada por los sectores socialistas y anarquistas.

Cuando a fines del siglo XIX el gobierno argentino promovió la inmigración de europeos con la promesa de adjudicarles varias hectáreas de campo, una reducida minoría logró ser propietaria de pequeñas parcelas. Pero la mayoría se instaló en Buenos Aires, trabajando ya sea en el ferrocarril, como artesanos, en las múltiples construcciones privadas y estatales, o en la cada vez más intensa actividad portuaria. Se formó así un nuevo proletariado urbano, desconocido hasta ese

1. Romero, L. A.: (2003) *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*. Buenos Aires. Siglo XXI, Cantón, D., Moreno J. y Ciria, A.: (1986) *La democracia constitucional y su crisis*. Paidós, Buenos Aires, y Halperín Donghi, T.: (2000) *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)* Buenos Aires. Ariel.

2. Sarlo, B.: (1988) *Una Modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires, Nueva Visión, p. 18.

momento en el país. La convivencia en los conventillos, en los barrios o en el lugar de trabajo fue promoviendo diferentes manifestaciones de solidaridad que, con el tiempo, dieron paso a la formación de organizaciones sindicales. Cuando E. Pichon Rivière arriba a Buenos Aires, la actividad del Partido Socialista era intensa, contando con numerosos miembros en el Parlamento.

El contexto internacional durante esos años estuvo marcado por la crisis económica mundial de 1929, llamada la Gran Depresión, la Guerra Civil Española (1936-39) y la Segunda Guerra Mundial (1939-45). Debido a estos acontecimientos, la importación de productos industrializados encontró enormes dificultades. Ello fue decisivo para que se produjera un incremento del desarrollo industrial argentino, tendiente a la sustitución de importaciones. Estas circunstancias dieron lugar a una migración masiva desde el campo a la ciudad, y desde las provincias del norte hacia Buenos Aires. En 1943, la expansión del sector industrial superaría a la del sector agropecuario por primera vez en la historia argentina. Estas transformaciones económicas y sociales fueron mejor captadas por Juan Domingo Perón, quien toma y proclama objetivos que habían sido inicialmente planteados por los socialistas, tales como la justicia social. El peronismo –y el apoyo popular que logró– provocaron en el socialismo el mismo efecto que en el anarquismo: el debilitamiento de su prédica en la clase obrera y la pérdida de su capacidad de convocatoria y movilización de masas. Ello, sumado a sus conflictos internos, lo llevaron a una progresiva disgregación partidaria.

Aunque la Iglesia Católica atacaba al positivismo, al cientificismo y al evolucionismo darwiniano, la concepción positivista triunfó en las ciencias, llegando a su esplendor en la última década del siglo XIX y en las dos primeras del siglo XX. Bajo el impacto de la inmigración surgieron ciertas teorías sociales que fueron intentos de dar respuesta política a la necesidad de integración social y cultural y de impulsar el progreso material. Estas teorías se relacionaban con problemáticas tales como la criminalidad, el analfabetismo, la asistencia médica y mental. A fines del siglo XIX se inicia el desarrollo de una psicología argentina orientada hacia la Psicología Social. Sus preocupaciones estaban referidas a cuestiones como la raza, el carácter nacional, el alma colectiva, etcétera. Carlos O. Bunge escribió en 1904 su “Ensayos de psicología individual y social”. H. Vezzetti relata que en la incipiente Psicología “algunos temas se destacan: los grupos y sus características, el liderazgo y la sugestión, las dimensiones infraconscientes de la vida y de los grupos, el peso del pasado y la memoria colectiva”³. En

3. Vezzetti, H.: (1988) *El nacimiento de la psicología en la Argentina*, Buenos Aires, Punto Sur, p. 20.

- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (COORD.): (2006) *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa Editorial.
- VEZZETTI, H.: (1983) *La locura en la Argentina*. Buenos Aires. Folios ediciones.
- VEZZETTI, H.: (1988) *El nacimiento de la psicología en la Argentina*. Buenos Aires. Punto Sur.
- VIDELA, M.: (1991) *Prevención, Intervención Psicológica en Salud Comunitaria*. Buenos Aires. Ediciones Cinco.
- VON FOERSTER, H.: (1991) *Las Semillas de la cibernética*. Barcelona. Gedisa Editorial.
- WATZLAWICK, P.: (1976) *¿Es real la realidad?* Barcelona. Editorial Herder.
- WATZLAWICK, P.; WEAKLAND, J. H. Y FISH, R.: (1980) *Cambio*. Barcelona. Editorial Herder, 2º ed.
- WATZLAWICK, P.: (1995) *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*. Barcelona. Editorial Herder.
- WEBER, M.: (1991) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México. Premia editora.
- WENGER, E.: (2001) *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona. Paidós.
- ZITO LEMA, V.: (1976) *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière*. Buenos Aires. Timerman editores.

Prólogo	5
Primera parte	
La Psicología Social de E. Pichon Rivière	
Fundamentos teóricos, metodológicos y técnicos	
Introducción	13
Capítulo 1	
Convulsionado siglo xx	17
Capítulo 2	
El esquema conceptual, referencial y operativo de E. P. R.	25
Capítulo 3	
Concepto de vínculo en la teoría de E. P. R.....	93
Capítulo 4	
Fundamentos filosóficos y sociológicos de la noción de vínculo....	131
Capítulo 5	
Reflexiones finales	163
Segunda parte	
Cinco reflexiones desde el ECRO	
Creatividad, interdisciplina y formación.....	169
El conde de Lautréamont como portavoz del sufrimiento	174
Condiciones sociohistóricas del acontecimiento	
de la Modernidad	189
La posglobalización desde la Psicología Social.....	198
Subjetividad y posglobalización.....	208
Bibliografía general	219